

LA PATRIA CHICA

Periódico defensor de los intereses generales de la región, y órgano de la
UNION MERCANTIL E INDUSTRIAL

REDACTOR Y ADMINISTRADOR

Fernández de Soria, n.º 4

Director propietario: Valeriano Palencia Vázquez.

Redactor jefe: Federico Gallardo Carrasco.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

LA AURORA

Marca profesional registrada

Centro Gestor é Informativo

La Unión Mercantil é Industrial

Bajo la dirección de

D. Valeriano Palencia Vázquez

Secretario Judicial y Ex-Secretario del Ayuntamiento

Edificio Periferia de Soria, 4.-Barrio de Soria, de la casa de la torre

Villafranca de los Barros

Precios de abonados al Centro, para el servicio del mismo, conforme Reglamentos y contratos, y suscriptores al periódico semanal «La Patria Chica».

ABONOS LOCALES

Escala gradual conforme a la contribución Industrial que la corresponde, por su profesión o industria, anualidad.

Hasta 50 pesetas al año	De 51 a 100	De 101 a 200	De 201 a 500	De 501 en adelante
.....1.00	2.00	3.00	5.00	5.00

Además al comercio en provincias.

Cuota mensual según contratos.....1.00

Suscripción al periódico

Al año.....1.00

Al trimestre.....0.25

A nuestros lectores

Esta es nuestra humilde publicación y eso somos los que entusiásticamente la redactamos.

«La Patria Chica» nace modesta. Se crea no se acrecerá nunca al influjo del favor ajeno que intente producir las noblesas de su origen. Su vida entera, por entero consagrada a la consecución de sus nobles ideales, podrá ser más o menos dilatada, pero todos los instantes de su existencia habrá de consagrarnos al engrandecimiento de su región, que es su madre, a preconizar sus virtudes, a fomentar sus medios, a contar con sus más bellos seres las glorias y las virtudes y las novecenas de sus hijos, a combatir, y anatematizar y a destruir a todo cuanto se oponga al logro de estas hermosas finalidades.

Y las Industrias y el Comercio como importantes órganos de la vida regional, la Agricultura por ser caudal poderoso de riqueza, las Artes como manifestación explícita de nuestro espíritu, las costumbres sociales y políticas que tanto nos afectan por tener que vivir en el ambiente que ellas crean, han de constituir el pentágamo sobre el que habremos de escribir la sinfonia de nuestros ideales.

Un periódico más. Una modesta publicación provinciana que intenta colocar su granito de arena en la gran obra del progreso. Unos hombres entusiastas de su región, de su patria chica, que le ofenden todas sus actividades, todo su entusiasmo, todas sus energías, todos sus amores, por su mayor enajenación. Unos enamorados de esta noble y espléndida Extremadura que se proponen luchar denodadamente en defensa de sus intereses sagrados, en favor de sus legítimas aspiraciones, en honor a su gloriosa historia. Unos hombres ya experimentados, y veteranos en las cruentas luchas de la vida, que no temen a las insidias, ni a las ingratitudes, ni a las asechanzas, ni a las arterias, de los que al influjo de sus egoísmos de sus lacerantes pasiones, se oponen sistemáticamente a toda obra de regeneración y de engrandecimiento. Unos hombres, decimos, que han sufrido, resignados, los embates de la adversidad, las pesadumbres de la ingratitud, las amarguras dolorosas de la indiferencia.

Ardua es la empresa. Lo sabemos. Nos arredraríamos si no estuviéramos seguros que «Patria Chica» viene al mundo con un tesoro de entusiasmos magníficos, con fines y acias humanitarias, con pecados nobles que habrán de crearle carismos y entusiasmos aforos que habrán de protegerla decididas, que todos los que sean nobles, amantes del bien de su región, han de considerarla como un hijo de sus almas, como una sagrada manifestación de sus amores por su pueblo, como fiel traducción de sus más altas aspiraciones.

Retras «Chica» no es a todos. Este periódico no es solamente nuestro, es de Extremadura entera, de esta hermosa Extremadura que nos vio nacer, donde balcamos nuestros abios la primera creación, donde nuestra alma se hizo grande y potente ante la ejemplaridad de sus héroes y de sus sabios, donde nuestro corazón latió impetuoso al primer impulso de santos amores, donde nuestros labios besaron al venerable fresco de nuestros padres, donde nuestros ojos lloraron las primeras lágrimas de dolor.

Para ella pues es nuestro cariñoso saludo y muy expresivo y sincero para la Prensa Extremesa y de España toda, que siempre admiraremos por la noble, digna, y magnífica labor que realizan en pró de la Cultura y del Progreso.

La Redacción.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

Mi asentimiento

Mucho, muchísimo esfuerzo, habrán de costarnos, para conseguir mi «Colaboración» en esta humilde periódico, si la finalidad no coincidiera con mis fervientes entusiasmos, en buscar un bienestar, a esta nuestra «Patria Chica», bajo el programa, que como artículo de fe de apuros con el primer número de nuestro semanario.

«Mi colaboración, dada al inapetido, tal vez resulte «ilustrar» poco como a esta la sociedad un profundo conocimiento de realidad a la cual jamás podrá resultar en trazo, si por la dirección y desarrollo de los temas, encuentra la cooperación de los personas, que profesiones invitada del exterior, con la publicidad del siguiente

PROGRAMA

(Son nuestros propósitos la inmensidad de crear un «Patriotismo» orientado en el deseo de imponer el tema del «Mundo» respecto (que por un momento) tanto afectan a los intereses generales de esta desdichada Ciudad, calificada por los de la zona como país lejano.)

No es nuestro ideal la ambición al «País» para ejercer estos principios «Al respecto», por la fuerza, no. Si lo hemos de

conseguir, ha de ser por medio, por asimilación al ideal, por la virtud del mérito por existir un principio fundamental de toda ley de disciplina y autamente que dice: repeta si quieres ser respetado.

Para constituirlo necesitamos hombres, que por ser y por su educación, sean este obligados al respeto a sus semejantes, como punto imprescindible y necesario que así se debe, por estar para ello la ley moral que la aconseja.

Conseguir esta, podemos vivir en una sociedad civilizada, respetada de ella algo se resalta y que por su falta de fuerza (que son ser considero de pertenencia a esta sociedad que denominamos «chicas».

Siempre esta base principal para el sostenimiento social y conseguido el progreso por el freno del respeto, conseguimos destruir el desorden y la anarquía, pudiendo levantar se digan que evita muchos abusos, dafas y peligros.

La sociedad que a gran velocidad, nunca sin freno al respecto, actuando imparte un momento oportuno para evitar un accidente, una crisis o un mal que a la misma pudiera ser perjudicial, nos podemos al al desarrollo de las personas aparecerse la descomposición del desordenamiento que todo la destruya, como la desola y todo la desola.

Por todo ello, nuestra lana social respaldada social, medio esto antes de llegar a individuo, haciendo extenso desarrollo de los los elementos que conforman el pueblo, que fomenta el Estado y constituyen la sociedad en general.

Los pueblos que se hacen felices, son aquellos que se sienten socialmente el respeto, pues con ella se hacen dignos, poderosos e ilustrados, que son los tres factores importantes para constituirnos como tales.

Aspiramos bajo esta marcha orientados en cuanto asuntos afectan a los intereses locales, en procurar rectificar actitudes positivas, tanto a los que rigen destinos públicos, cuanto a los que dirige mas popular en el orden político, en nuestra actividad se reducen, convirtiéndose por hoy en nuestro propósito, en inspirar como vigiles los anárgicos intereses que a unos y otros les afecta económicamente por el pueblo, prestados nuestros apoyo, elogios y alabanzas.

Al protestarles de el mayor impulso a todo lo que se relacione con la causa social, sin olvidar cuanto afecta a la administración del pueblo, hallándose dispuestos a su amparar excojas de singular especie, ni a conseguir, sin nuestra ayuda, la independencia.

Esta sea nuestra actividad y programa, y si marcan nuestros avances, identificándose y decimos a que es nuestra patria social, al olvidar cuanto afecta a la administración del pueblo, hallándose dispuestos a su amparar excojas de singular especie, ni a conseguir, sin nuestra ayuda, la independencia.

Por nuestra parte, dignos con obediencia ante ellos y poderemos demostrar que ellos en la única praxis para limpiar la conciencia de las masas populares.

Villafranca de los Barros Mayo de 1917.

Valeriano Palencia

TINTA ALFA.

Depósito exclusivo en Extremadura

Emilio Hernández García

ZAFRA



Manuel de Solís y Tobar

Es nuestro propósito, convencidos que la regeneración de nuestra querida España ha de depender más de la juventud actual que de los que ya estamos gaudidos y por desgracia. Levamos los gérmes conpositos de las causas que determinan nuestra depauperación nacional, estimular a estos jóvenes, que han de ser los hombres del porvenir, para que sus virtudes, sus nobles propósitos su cultura y todas sus energías, se dediquen por entero a esa hermosa obra de patriotismo y de amor que habrán de conducirnos a la consecución de los nobles ideales.

Manuel de Solís es un cariñoso amigo nuestro. No es extraño que esta Casa, pues aunque circunstancias particulares le separen de nuestra política, no sea absolutamente ajeno a nuestros ideales por ser entusiasta del bien de su pueblo, de los nobles causas, e incansable colaborador de los que ajeno a vituperables equívocos, se dedican a la práctica de honrosas empresas.

Su abolegno aristocrático, las demoliciones sentenciamiento precipitadas en su popularidad, como Concejal y ex-Alcalde, le confirman una reputación sólida y le acreditan como una esperanza del porvenir.

No se increíble como líneas estas líneas. Jamás mereceríamos nuestra pluma en tan bajos servicios, hablen por nosotros aquellos que conocen bien a Manuel de Solís y Tobar.



DESDE MADRID

El excmo. Sr. Marqués de Valdeirrey, que con su distinguido familia marchó a Madrid el día 2 de los corrientes, dejando entre sus numerosos amigos, el natural ocio que deja el verse privado, de la presencia de tan distinguidas personalidades, a las que lo más selecto de la localidad le tributaron el merecido homenaje, a que se le hacen acreedores.

Algunos de estos intentos investigar las causas, los fundamentos, las razones de aquel insolito encubrimiento, de aquel desdichado accidente. Otros juzgaron por los dioses convertirse a su idolatría si se les demostraba u hecho, un algo, por insignificante que fuera, que justificara esos delirios por el pago loco. Otros profetizaron el derriumbiento de esa exaltación incomprensible.

Este ambiente creado al rededor del modesto griego llas poco a poco modificando su natural sencillez, y al influjo de tantas alabanzas y tantas lisonjas comenzaron a germinar en su espíritu pecaminosos orgullos y bastantes ideas de enfundamientos. Tuvo y, sus últimos batallas. Empezó por reconocer la su razón de aquellas multitudines que lo adoraban, y más de una vez en su arranque imperioso manifestó a sus adictos la insignificancia de su valer. Pero esto le proporcionó más relieve. — ¡Eso es la manifestación de una nueva virtud que le reconocemos! — dijéndonle estabados. — ¡A pesar de que eres grande, de que eres magnífico, de que eres el conjunto de todas las perfecciones, por si algo te faltaba, ahora veas; eres modesto. Y el perfume metido de la adulación prostituyó los recos jactios de su engrandecimiento, y embalsamado por el orgullo, dejóse llevar por la fácil y funesta pendiente de los ensueños.

Y se creyó superior a los que en el Olimpo eran los dioses consagrados por la multitud y ya, soberbio y retador despatalla el primer lugar entre ellos.

La muchedumbre alababa de entusiasmo al oír los demostros de sus ambiciones. ¡Oh! ¡Hacia que exaltaba! Era preciso, por cualquier procedimiento hacerle llegar al Olimpo. Imperioso y glorificado y abitar la soberbia de aquellos falsos dioses que fueran rebeldes a proclamar su excelencia... ¡pero cómo!

¡Caro probaba las amonuras y las impaciencias de sus ambiciones por las perfumadas playas del Egeo. Acompañándole silenciosos y tristes sus más fieles adictos. No se atrevían a interrumpir las meditaciones del ideal. Este no su digna tenerlos en consideración... a ellos que hubieran sacrificado su vida por una sonrisa de Ícaro!

Al llegar a unas rocas de la costa Ícaro, desdichado, y sintiendo sobre su alma todas las pesadumbres que la impotencia, dejase caer como inerte. ¡Ay! — suspiró mirando rabiosamente al cielo, entonces fulguró y de un alto intenso — ¿cómo llegaba a ti, para unirme a los dioses y alcanzar la inmortalidad? ¿Cómo?

¡Eureka! ¡Eureka! exclamó de repente uno de sus acompañantes, revolando en su far rediosa alegría! ¿lo encuentras? Lo encuentras, señor!

¿Qué has encontrado? preguntó Ícaro despectivo.

— La forma de que llegues al Olimpo. La manera de que te remontes hasta el sol y lo oscurezca con tu belleza.

¿Qué? suspiró intrigado el vanidoso.

Y el modesto rumor del oleaje que se rompía sin cesar en la costa, y las arenas de la playa, que despedían diamantinas refulgencias, y las auras saturadas de perfumes embriagadores fueron testigos de aquel proyecto que habían de elevar a Ícaro a la categoría de dios Íomoral.

Una hermosa mañana, a despecho de lo decretado por las autoridades, romáese entusiasta en la plaza donde se elevaba el Partenón y otros bellos edificios.

Amanece un día expedito. La luz incierta de la alborada tenía una suave y transparente difusidad azul y rosa, que hacía materializar la naturaleza con tonalidades arrobadoras. Las flores despedían embriagadores perfumes. Los miraflores de las innumerables esculturas se irrisaban al contacto de los primeros besos de la aurora. El templo de Dellos recordaba su augusto continente de severidad, ostentando o'gulosos en su frontispicio el *Non te quere*, tan frívolo, como despreciable por Ícaro. Por las averdadas se desbordaba la muchedumbre sugerrando alabanzas y anticipando las futuras felicidades del triunfo.

Llegó el día venturoso; el dichoso y suspirado momento en que Ícaro, coronado de roas, ungido su adórbale cuerpo con los perfumes de la adulación, había de realizar sus sueños de ambición, sus anhelos de gloria.

Y nadie dudaba de que en breves instantes Ícaro remontaría su vuelo a las regiones celestes y desde allí lanzaría sobre su delirante pueblo las mercedes de sus prometidas gratitudes, los anhelos de su cólera primida y los castigos de sus revueltas justicias.

— Pero ¡cómo! medios rudicarios, llegar al Olimpo? preguntaban los estoclos asombrados ante la fe ciega e incomprensible de aquellas turbas.

— ¡Porqué medios? ¡Oh! ¡No lo sabía! ¿Qué dudas que unos artifices mejores que Sídian, han conseguido para Ícaro, con la era de las columnas del monte Aslán, más altas

las aspiraciones interese en albedio placido y su cultura de elegos que invita a pensar profundamente.

Las masas rebucan sus más preciosos tesoros en el fondo de las arenas, parados y aislados, o en estatuas de carnos, se marchan a la brevedad eterna engañados de jolra y botivo.

Y los reos, los de roas carnos y blancos, y augeo asombrado, a vitalizar Santo, a darle gracia y a pedirle que demore a sus penas sobre sus campos los donos más preciosos y la más placentera cosecha.

Sobre aquel abismo mortel se levanta la ceniza rieta, esparjada de blancos, y dentro, el Santo, que tiene en su mano dorada un haz de las espigas más adularias, y en la sición su arado, y al rededor una multitud sana y robusta, que rle sin cesar. Todos los otros ellos alegres y embriagados de luz y de alegría.

Los que no hayen sentido estas reaciones, no pueden comprender su encanto y el gozo que produce el roce los séculos criados a olvidar a sus Santo y a pedirle gracia sobre la misma tierra en donde está el pan y la riqueza.

Juan F. Páez Martínez

Rebucan... Mayores.



Salutación y despedida

A nuestro Diputado a Cortes

El Excmo. Sr. Marqués de Valdeirrey, que con su distinguido familia marchó a Madrid el día 2 de los corrientes, dejando entre sus numerosos amigos, el natural ocio que deja el verse privado, de la presencia de tan distinguidas personalidades, a las que lo más selecto de la localidad le tributaron el merecido homenaje, a que se le hacen acreedores.



Quijotadas



Alabanza y refuerzo; al bágaros, al alemán la honestidad en la vida, a la dicha sea convida.

No dañes nunca a persona, que el derecho lo pregona.

Respecta hechos agenos, y vivirás entre buenos.

La nobleza y la equidad, nos dan la felicidad.

Ampara al menesteroso, y serás siempre dichoso.

La Cruz de Beneficencia, da más gloria que la ciencia.

Quien no perdiera un oficio, siempre nos causa perjuicio.

La virtud que busca premio, se convierte en un bohemio.

Si no que lo agra persona, da a la Virtud lo sabana.

El premio del virtuoso, lo envuelve el acto piadoso.

De político a... chapón, dista solo un estúpido.

Donde reine la ambición, desdóan un más rodo.

No temas al Sol llegar, que cerca no ha de quemar.

Quien a Dios siempre obedece, recibe lo que apetece.

Todo en el mundo es preciso; con la nada, el Permiso.

(Quéjase sin cesar... larlo)

ÍCARO

(Leyenda griega)

A un querido amigo
D. Sebastián Amador.

Las multitudines sentíense subyugadas al escuchar los relatos de aquel modesto griego de las virtudes de Ícaro. El fanatismo por él se hizo contagioso. Contagió a todos el tal suerte que con vituperable inconsciencia, aún los más excopticos se abandonaban a la avasalladora fiebre de los entusiasmos.

Ícaro, decían las anáforas muchedumbres, es el más sabio de los hombres, Ícaro, es el más grande de los griegos. Ícaro es el más elocuente y el más poeta y el más perfecto de los nados. Ícaro es el árbitro de todas las elegancias. Sus palabras son sentencias. Su mirada es luz que acaricia o luma que devora. Todo cuanto por él es concebido es bello y noble, roado y razón incontrovertible, los demás hombres son imperfectos, amorfos, degenerados.

Y la fama, veleidosa, formaba una expeditiva nevola de gloria alrededor de la frente de Ícaro endiándole.

Los estoclos discurren por los ámbitos de la ciudad escuchando indiferentes estas hianas al ídolo. Pero llegó a ser peligrosa esa actitud: la indiferencia era un espantoso agrado que se le infería.

Algunos de estos intentos investigar las causas, los fundamentos, las razones de aquel insolito encubrimiento, de aquel desdichado accidente. Otros juzgaron por los dioses convertirse a su idolatría si se les demostraba u hecho, un algo, por insignificante que fuera, que justificara esos delirios por el pago loco. Otros profetizaron el derriumbiento de esa exaltación incomprensible.

Este ambiente creado al rededor del modesto griego llas poco a poco modificando su natural sencillez, y al influjo de tantas alabanzas y tantas lisonjas comenzaron a germinar en su espíritu pecaminosos orgullos y bastantes ideas de enfundamientos. Tuvo y, sus últimos batallas. Empezó por reconocer la su razón de aquellas multitudines que lo adoraban, y más de una vez en su arranque imperioso manifestó a sus adictos la insignificancia de su valer. Pero esto le proporcionó más relieve. — ¡Eso es la manifestación de una nueva virtud que le reconocemos! — dijéndonle estabados. — ¡A pesar de que eres grande, de que eres magnífico, de que eres el conjunto de todas las perfecciones, por si algo te faltaba, ahora veas; eres modesto. Y el perfume metido de la adulación prostituyó los recos jactios de su engrandecimiento, y embalsamado por el orgullo, dejóse llevar por la fácil y funesta pendiente de los ensueños.

Y se creyó superior a los que en el Olimpo eran los dioses consagrados por la multitud y ya, soberbio y retador despatalla el primer lugar entre ellos.

La muchedumbre alababa de entusiasmo al oír los demostros de sus ambiciones. ¡Oh! ¡Hacia que exaltaba! Era preciso, por cualquier procedimiento hacerle llegar al Olimpo. Imperioso y glorificado y abitar la soberbia de aquellos falsos dioses que fueran rebeldes a proclamar su excelencia... ¡pero cómo!

¡Caro probaba las amonuras y las impaciencias de sus ambiciones por las perfumadas playas del Egeo. Acompañándole silenciosos y tristes sus más fieles adictos. No se atrevían a interrumpir las meditaciones del ideal. Este no su digna tenerlos en consideración... a ellos que hubieran sacrificado su vida por una sonrisa de Ícaro!

Al llegar a unas rocas de la costa Ícaro, desdichado, y sintiendo sobre su alma todas las pesadumbres que la impotencia, dejase caer como inerte. ¡Ay! — suspiró mirando rabiosamente al cielo, entonces fulguró y de un alto intenso — ¿cómo llegaba a ti, para unirme a los dioses y alcanzar la inmortalidad? ¿Cómo?

¡Eureka! ¡Eureka! exclamó de repente uno de sus acompañantes, revolando en su far rediosa alegría! ¿lo encuentras? Lo encuentras, señor!

¿Qué has encontrado? preguntó Ícaro despectivo.

— La forma de que llegues al Olimpo. La manera de que te remontes hasta el sol y lo oscurezca con tu belleza.

¿Qué? suspiró intrigado el vanidoso.

Y el modesto rumor del oleaje que se rompía sin cesar en la costa, y las arenas de la playa, que despedían diamantinas refulgencias, y las auras saturadas de perfumes embriagadores fueron testigos de aquel proyecto que habían de elevar a Ícaro a la categoría de dios Íomoral.

Una hermosa mañana, a despecho de lo decretado por las autoridades, romáese entusiasta en la plaza donde se elevaba el Partenón y otros bellos edificios.

Amanece un día expedito. La luz incierta de la alborada tenía una suave y transparente difusidad azul y rosa, que hacía materializar la naturaleza con tonalidades arrobadoras. Las flores despedían embriagadores perfumes. Los miraflores de las innumerables esculturas se irrisaban al contacto de los primeros besos de la aurora. El templo de Dellos recordaba su augusto continente de severidad, ostentando o'gulosos en su frontispicio el *Non te quere*, tan frívolo, como despreciable por Ícaro. Por las averdadas se desbordaba la muchedumbre sugerrando alabanzas y anticipando las futuras felicidades del triunfo.

Llegó el día venturoso; el dichoso y suspirado momento en que Ícaro, coronado de roas, ungido su adórbale cuerpo con los perfumes de la adulación, había de realizar sus sueños de ambición, sus anhelos de gloria.

Y nadie dudaba de que en breves instantes Ícaro remontaría su vuelo a las regiones celestes y desde allí lanzaría sobre su delirante pueblo las mercedes de sus prometidas gratitudes, los anhelos de su cólera primida y los castigos de sus revueltas justicias.

— Pero ¡cómo! medios rudicarios, llegar al Olimpo? preguntaban los estoclos asombrados ante la fe ciega e incomprensible de aquellas turbas.

— ¡Porqué medios? ¡Oh! ¡No lo sabía! ¿Qué dudas que unos artifices mejores que Sídian, han conseguido para Ícaro, con la era de las columnas del monte Aslán, más altas

prodigiosos, que botarán los aires y le remontarán al cielo y le habrán de conducir a las aéreas estancias del codiciado Olimpo; pero no os asustéis; expéctalos; Icaro se recomará a las aéreas regiones. Icaro llegará cara a cara al sol para retarle con sus bellezas y sus hermosuras. Icaro abitará su orgullo. Icaro será dentro de breves instantes un dios más.

—Lo dudó que vuele con esas alas ganó un viejo filósofo. Lo que temo es que por la inconsistencia de la materia de que están formadas y por la insana finalidad que inspiró a sus artífices, consigan otro objeto que despojará a Icaro, que hacerle ascender con orgullo, que restarle lo poco bueno que le había quedado de sus sencillez y de aquellas modestas aspiraciones que constituían su pasado.

¡Pues! ¡Pues! ¡Matarlo!, rociarlo la multitud exacerbada ante la peroración del filósofo. ¡Dudar de Icaro, de su poder, de su fuerza! ¡Si Apolo está aligido por la rivalidad de su hermosa y Marte ante su fuerza y todos los dioses lo rindían hoy mismo la plebesia que su poder merece.

Y una silba estruendosa aturdió al pobre anciano.

Llegó el solemne momento. Icaro apareció coronado de flores obtenidas en su dorso las maravillosas alas de perfumada cera que habrían de remontarle a las ausadas regiones de la gloria. Paseó una olímpica mirada de orgullo sobre la multitud que había caído de rodillas ante su potencia. Sus pupilas fulminaron unos relámpagos de infinito odio al fijarse en los estóicos y en el viejo filósofo que erguidos y sonrientes le miraban composivos, y, zohasombro a un pequeño esfuerzo, Icaro abandonó la tierra como arcabuzo que suelta sus amunas y comenzó a ascender lentamente, como recordados en su vuelo. Y la multitud, anonadada inclinó las frentes hacia el suelo, en aspas por la intensa emoción, de pronunciar palabra. Y el idolo popular subía, subía, ya estaba alto, muy alto. Apenas se le vislumbraba. Icaro en derrecha al sol, que espléndido y maravilloso de luz fulguraba en medio del cenit. Ya no parecía el Icaro alado, era un niño de rosa.

De pronto surgió un alarido de terror. La muchedumbre había desparado mirando al cielo. Veían con espanto descender rápidamente a Icaro. Y todos huían de él como temerosos de no sabían qué temores.

Y el pobre adolescente derreídas sus alas al influjo de las regiones del sol y de la pureza de los cielos, cayó con estrépito, mortalmente, sobre los duros empedrados de aquella ciudad culpable de sus insanos orgullos y de su muerte trágica y sin gloria.

Y la mayoría de sus antes entusiasmados adeptos volvieron la cara con despectivo gesto. ¡Tenían razón los estóicos y el filósofo! Nada podía hacer contra los dioses ¡claro no lo era! Lo sucedido lo comprendían ahora como consecuencia lógica de sus efímeras ambiciones. Si era su alas de cera, como habla de llegar al sol.

Y cuenta la leyenda que el desgraciado Icaro, balbuceaba sollozando en los estertores de su agonía, viéndose a través de sus ojos nublados por la muerte aquel pueblo que huía de él; No fueron los dioses... fuieste vo-

sores, vosotros torpes y ambiciosos los que me habéis matado!

—No es verdad lector, que aunque mal escrita, resulta interesante esta leyenda y que es frecuente encontrar todavía a pesar de los siglos transcurridos, algunos leanos por el mundo!

Federico Gollanda y Carrasco.

Noticias

El dado a luz con toda felicidad una hermosa niña la distinguida esposa del Secretario de este Juzgado D. Pedro Martínez y Martínez.

Regresó de Almirantejo el culto Abogado y estimado amigo nuestro D. Ramón Peraltá.

El 22 del corriente nos contraerá matrimonio nuestro estimado amigo D. Antonio Lavado con la bella señorita de Villalba de los Barros, Isabel de Toro.

Desembarcamos a los futuros esposos toda clase de dichosas en su nuevo estado.

De Fuentel del Maestre regresó la gentil Srta. Meléncia de las Morenas.

El día 11 de este mes ha fallecido víctima de cruel enfermedad nuestro buen amigo el laborioso e inteligente comerciante de esta plaza D. Sebastián Rodríguez Álvarez.

A toda su familia enviamos la expresión de nuestro más sentido pésame.

Salió para Sevilla el acaudalado propietario y excelente amigo nuestro D. Juan de Dios Vargas Zúñiga.

Se encuentra, por fortuna, restablecido su grave enfermedad el culto Oficial de la Notaría de este pueblo, y buen amigo, D. Angel Verjano Becerra.

«Despedida de un baquin.»

Un desolado industrial después de vivir vivacitero aquí, gozando de las deferencias y cariños de una honrada familia, en el día diez los ha dado la despedida de gratitud, que son características y adecuadas, en la persona de que se trata, proporcionando a referida familia un disgusto, que localmente hará historia, por haberlo hecho como alarde, en la vía pública, e intentando cometer un delito de Alcanamiento de Morada, que de no haber mediado oportunamente el Sr. Alcalde Don Sebastián Aznar Gallardo, seguramente el final de tan inexcusable acto, hubiera traído en día de descalificación, a la familia de que se trata.

May reconocidos quedan estos, al recto proceder de dicha Autoridad, la que con perfecto conocimiento de sus atribuciones, y considerando

que la competencia para entender en el asunto de que se trata, corresponde a los Tribunales de justicia, por el asunto, al Sr. José Municipal D. Luis Ceballos Obando, el cual, con su reconocida rectitud y competencia, sabrá dar al asunto el trámite y resolución, que en justicia y derecho proceda.

Por nuestra parte, lamentamos estos inexcusables hechos, impropios de ser realizados, en un país de mediana cultura.

Una mujer ahogada.

La vecina Leonor Pardo Aldánas de 40 años de edad, casada con Manuel Gutiérrez Mayo, se encontraba en el día diez, sobre las 8 y media de la mañana lavando en la Charca, llamada del Inglés, «Molino de Abajo», habiéndose rociado el parte en el Juzgado de encontrarse ahogada, en los Cubos de la Charca, suponiéndose donde luego, se trata de un accidente casual.

El Juzgado instruye las oportunas diligencias.

Panificamos y Jeroglíficos

CHIRADA

Es la 1.ª vez a lo que hay se desea. La 2.ª en el extranjero las cosas. Con preferencia muchas con intersección a la 3.ª.

La 4.ª con consorcio empieza. Y el todo, a quién intersección, según, de este período, a su digo Director.

ENTRÉCULAS

REBES Con estos 31 consonantes y una vocal (expresada 27 veces) formar sus palabras de diez letras que expresen:

1.ª Anterior
2.ª Dignidad
3.ª Amistad
4.ª Pesar
5.ª Barato
6.ª Gallo

CHISTES

Un tendero con hay muchas

—¿Hay barrida la tienda?
—Sí señor.
—¿Barrida hacina en el alacén?
—Sí señor.
—¿Y arena en la pizarra?
—También.
—¿Y hierbabuena en el tel?
—Por supuesto.
—Perfectamente. Ahora vamos a air mis en las Monjas de la agutina.

Ben mayor quito menor
Un caballero, después de haberse ajuntado en unesse de holandeses.
Diga V., patrona, supongo que en esta casa no habéis polige.
—¿Que tiene que haber Soltero?
—(No ve V., que como los chichos abundan más, es las comen todos?)

Salíste por la tangente
—¿Tienes así dinero?
—Haberlo ya—
—¿Y en casa?
—Toda buena, gracias
D. L.

CHIRADA

En el perro encontrarse de mi asustar la prinosi; di, según, de ferrosa y el fado rescatado.

Tp. de Emilio Hernández García

«El Collado de la Luna.»

Si quieres que la fortuna te prodigue sus favores, bebo café y los licores do Pedro Collado Luna. Granados Establecimiento de Carretería y Restaurant CARRERA GRANDE, 5 VILLAFRANCA DE LOS BARROS

ANTONIO PINTOR E HIJO

Corredores y Exportadores de Vino

Velarde, número 15 Villafrañca de los Barros

José Cañón Murillo

Gran Establecimiento de Coloniales PAQUETERIA y Fabricación de Jabón duro

—BENCOMIENTA, 10— Villafrañca de los Barros

Cooperativa Panificadora

—DE SAN JOSÉ—

Presidente. Don Juan de Dios Vargas Zúñiga. Gerente. Don Pedro Tena de Masalle. Secretario. Don Pedro Ben Torres. CALLES SAN JOSÉ VILLAFRANCA DE LOS BARROS

—Bodegas de Vinos

y Fabrica de Aguardientes —DR—

Mano Sánchez Arjona e Hijo COSECHEROS Y EXPORTADORES

EXPARTERO VARGAS, JOSÉ — Villafrañca de los Barros—

LA GLORIA

Gran Establecimiento de Paquería y Coloniales, Vinos y Aguardientes.

Ignacio Rodríguez y Rodríguez

—PIEDRA, 15— Villafrañca de los Barros

LA ESTRELLA

—Juan Vera Lara—

Cosechero Almacénista

y Exportador de Vinos —PIEDRA, 15— JERREZ DE LOS CABALLEROS

José Javen Alonso

GRAN SASTRERIA

Epezo y Mina, 13.—MADRID.

TINTA ALFA.

Depósito exclusivo en Extremadura

Emilio Hernández García

ZAPATA

GRAN ZAPATERIA

—DE—

ANTONIO ASUAR.

—CALLE DE SAN—

Villafranca de los Barros

LA CORONADA

Montepío de Socorros Mútuos

—DE—

Villafranca de los Barros

Presidente: D. José Cadená.

PELUQUERIA

—DE—

—Rafael Chavero Díaz—

PLAZA PRINCIPAL, 10

VILLAFRANCA DE LOS BARROS

Diego Rodríguez Cortés

Centro de Comisiones y Representaciones

—CALLE DE—

Villafranca de los Barros

Ultramarinos finos

—DE—

Francisco Marcos Sáenz

PLAZA PRINCIPAL, 5

Villafranca de los Barros

FARMACIA, del LICENCIADO

Don Emilio Guerrero Luna

PLAZA PRINCIPAL, 13

Villafranca de los Barros

Gran Sombrerería

—DE—

Francisco Durán Fernández

Calle Pizarro.—VILLAFRANCA

SAN ANTONIO

Fabrica Electro-Química y Parafinadora

—DE—

Montero de Espinosa, Pajillo Hermano

—VILLAFRANCA—



Fábrica de envases de cemento armado
y tapado hidráulico

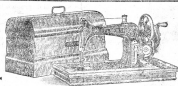
Pante núm. 51.188.

Con privilegio de invención por 20 años

ALFONSO ALOAZAR.

Villafranca de los Barros

(Badajoz)



Marta Americanas

Camas de hierro de todas clases. Ventas al contado y plazo

Representante General

D. Antonio Cadabal Torvisco

Fernández de Soria, 12

VILLAFRANCA DE LOS BARROS

EL PRESBITO

Fábrica de Reposterías y Pastas de pan para vino

Licencia de venta en Villa de Mesa de

Comita Cabo Barroso

Fabricación de repostería: «Año Romano» premio

en la Exposición de Brusel y de gran

premio, en: Medallas de Oro en

París, Milán y Barcelona.

Ribera del Páramo (Badajoz)

VILLAFRANCA DE LOS BARROS

D. J. Manuel Durán

Especialidades productos

químicos y ortopédicos.

Laboratorio para análisis de orinas.

2 COMERCIO 2

Gran Fondo de Reberie

Servicio esencial, las eléctricas en todas

las habitaciones y un carácter especial y

simplicidad del servicio en sus tardes.

PLAZA PRINCIPAL

LA IMPERIAL

Fábrica de Chocolate, Caramelos y

Gran torrefacción de Café

Basilio Martínez Morán

FARMACIA, del LICENCIADO

Don Jesús Villa Lemos

—Especialidad en productos químicos y botánicos—

11, HERNÁNDEZ CORTÉS, 17

Villafranca de los Barros

Gran Sombrerería

—DE—

Joaquín Cárdena Cuenca

PLAZA PRINCIPAL, 11

VILLAFRANCA DE LOS BARROS

Antonio Morena Giménez

Representante de varias Casas del
Reino y Extranjero, en confecciones
señora y niñas, camisería de cabal-
leros, y pañería.

Especialidad en equipos para ni-
ños de colegios.

LLERENA, 13

Francisco Carreño Sevilla

TEJIDOS, PAQUETERIA,

Y ALTAS NOVEDADES

Plaza principal, núm. 13

PELUQUERIA

ANTONIO DIAZ MANCERA

PLAZA PRINCIPAL, 8.

Hijo de J. González y Salorio

Grandes Teleros de Bordados a mano
premiados con los mejores reconocidos
en cuatro exposiciones las más importantes.
14, VELARDE, 14.

La Montaña de León

Comestibles y bebidas

Su dueño, **Arturo Martínez**

No quiere anuncios
con la pompañad que su estable-
cimiento representa.

CALLE GRANDE

Sociedad Española de Tintas Alfa

REPRESENTANTE EN EXTREMADURA CON DEPOSITO,

Imprenta, Librería y Papelería de Emilio Hernández García

LA ZARZA